

margen N° 77 – julio 2015

Análisis de la intervención del Trabajo Social en el contexto clínico psiquiátrico. Una aproximación a la construcción de disciplina en la promoción de la Salud Mental

Por Angela P Bernal Sanabria y Estefany G. Ladino Tellez

Trabajadoras Sociales en formación de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia.

Introducción

El presente artículo resulta de la reflexión en torno a la intervención del Trabajo Social en el marco de la promoción de la Salud Mental en el contexto clínico psiquiátrico, desarrollada en el proceso investigativo denominado “Análisis de la Intervención del Trabajo Social en el Contexto Clínico Psiquiátrico, una aproximación a la construcción de disciplina en la Promoción de la Salud Mental”.

Se pretende analizar la intervención del Trabajador Social en el contexto clínico psiquiátrico, en el marco de la promoción de la Salud Mental y dar respuesta al interrogante ¿cómo construye el Trabajador Social su intervención en el marco de la Promoción de la Salud Mental en el contexto clínico psiquiátrico?

Para ello, y debido a la naturaleza y las intencionalidades de la investigación, el equipo diseña una investigación de corte cualitativo bajo el enfoque de estudio de caso desde una perspectiva interpretativa, con elementos metodológicos de Carlos Sandoval Casilimas, los cuales fueron retroalimentados de manera constante y simultánea.

Para el análisis de la información se retomaron los planteamientos de Stake (STAKE,1999). Dicha información fue obtenida mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas realizadas en una muestra seleccionada por conveniencia a seis Trabajadoras Sociales vinculadas laboralmente al área de la Salud Mental en el contexto Clínico Psiquiátrico. En el desarrollo de la investigación se examinan componentes propios de la intervención de Trabajo Social como la construcción del objeto y la percepción del sujeto, las intencionalidades que la direccionan, la fundamentación que la sustenta en términos teóricos, metodológicos y éticos, además del abordaje interdisciplinar que requiere esta área y nivel específico en el que toma relevancia el Trabajo Social debido a las perspectivas contemporáneas que incorporan la esfera psicosocial en la Salud Mental, lo cual invita a establecer un constante diálogo de saberes entre disciplinas.

¿De dónde partimos?

Inicialmente, para analizar la intervención de Trabajo Social en el contexto clínico psiquiátrico, el equipo de investigación parte del reconocimiento de la vinculación histórica existente del Trabajo Social en el área de la salud, el cual evidencia cómo en el contexto actual la disciplina establece un diálogo permanente con el área de la Salud Mental desde su intervención profesional, ya que la concepción de salud y enfermedad superan la noción puramente biológica de pertinencia médica desde el nivel de atención, para abrirse a un plano más integrador donde confluyen diversas disciplinas para abordar las distintas esferas del ser humano que finalmente posibilitan el bienestar integral planteado en la concepción de Salud Mental más actualizada. En el contexto específico de la clínica psiquiátrica se requiere de la articulación de elementos propios de la Promoción de la Salud Mental en concordancia con las nuevas perspectivas en el área y el nivel de Promoción en la Salud Mental.

Lo anterior configura un escenario emergente para la acción profesional de Trabajo Social sobre la cual existe una limitada documentación. Es por ello -y atendiendo a la responsabilidad con la comunidad de Trabajo Social que atañe desde la academia al equipo de investigación que propicia y emprende espacios críticos y reflexivos para el constante crecimiento y construcción de la disciplina en los distintos escenarios de intervención- que se emprende el proceso investigativo que dio origen al presente artículo, con el fin de generar un acercamiento que permita aportar a la producción del conocimiento rescatando la práctica profesional del Trabajador Social en este caso específico en el marco de la Promoción de la Salud Mental en el contexto clínico psiquiátrico.

Los hallazgos de este proceso expuestos a continuación se tejen en un entramado dialógico entre los relatos de los participantes, el marco teórico y una lectura de la realidad permeada por la reflexividad y la crítica, lo cual se espera contribuya a la posibilidad de construir disciplina a partir del análisis de los elementos constitutivos de la intervención.

El objeto de Trabajo Social, configuración, definición y génesis de la intervención: una aproximación desde el contexto clínico psiquiátrico en el marco de la Promoción de la Salud Mental

En primer lugar se abordará el objeto de intervención como el principal elemento de ésta, ya que se considera que es a partir de su comprensión que se construye la intervención profesional. Es por ello que el reconocimiento del objeto de intervención ha sido una preocupación constante dentro de la comunidad académica de Trabajo Social, puesto que configura el fundamento epistemológico de la intervención siendo éste, históricamente, uno de los temas más tratados y debatidos, pero a su vez menos resueltos de la disciplina. Los espacios de reflexión y discusiones académicas en torno al objeto de intervención de Trabajo Social toman una mayor importancia a partir del movimiento de reconceptualización cuyo interés se centró en incentivar el análisis sobre el carácter científico de la disciplina, lo cual le exigió a la misma fomentar -dentro de la formación y ejercicio profesional- discusiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas que posibiliten una intervención fundamentada, Surgen entonces cuestionamientos en torno al objeto de Trabajo Social y la delimitación del ámbito de acción profesional. En consecuencia, se generan espacios de reflexión en torno al quehacer específico de la disciplina y su postura frente la concepción del objeto, ya que ésta determina la intencionalidad en su intervención.

En la actualidad, aunque no hay una postura clara frente al objeto de Trabajo Social, una perspectiva contemporánea integradora frente al objeto de intervención puede centrarse en la realidad social en la cual, mediante la construcción de relaciones entre los sujetos y sus interacciones cotidianas, *“se determina la existencia de carencias, problemas, necesidades que requieren ser abordadas con un apoyo profesional, experto, para ser superadas”* (Vasquez 1994). Esta perspectiva retoma los elementos de las etapas anteriores frente a la definición de cuál es el objeto de intervención de Trabajo Social, propendiendo por una intervención holística, reconociendo el escenario que lo determina.

En el contexto clínico psiquiátrico, y específicamente en el nivel de Promoción, la realidad social se encuentra constituida por diversos elementos que convergen y hacen posible la comprensión y análisis de la misma dentro de las cuales se destacan el estigma social, la exclusión, las necesidades básicas insatisfechas y las deficiencias en el sistema de salud. Desde el contexto clínico psiquiátrico y bajo criterios de pertinencia y especificidad, se considera que el estigma social es la parte de la realidad que le compete al Trabajador Social abordar desde su saber especializado, ya que al emprender acciones que mitiguen sus repercusiones en la esfera individual y social, simultáneamente genera impactos en los otros elementos de la realidad tanto con el sujeto como en sus familias, permitiendo generar espacios para la Promoción de la Salud Mental sin perder de vista la especificidad de la disciplina, propiciando un proceso de transformación desde escenarios individuales que tendrán incidencia en los ámbitos grupales y comunitarios.

Redescubriendo a la persona detrás de la “locura”, un desafío profesional para Trabajo Social en el contexto clínico psiquiátrico

El segundo aspecto a analizar es la noción de sujeto, el cual configura uno de los elementos constitutivos de la intervención del Trabajo Social. Su reconocimiento, comprensión y análisis está íntimamente relacionado con otros aspectos tales como el objeto de intervención, planteamiento de objetivos, elección de estrategias metodológicas, así como con las posturas ideológicas, políticas y epistemológicas que se

asumen frente al sujeto en la intervención, en la cual Trabajo Social se relaciona con diversos sujetos para atender y contribuir a la transformación de su realidad social, principalmente en el ámbito de la vida cotidiana, de la relación cara a cara, con todos los individuos que participan en una sociedad, más cuando lo hacen de forma consciente e intencionada.

Se habla entonces de sujetos sociales, perspectiva desde la cual se contempla su carácter activo, el potencial constructivo de cada ser, tanto en la reflexión sobre sus problemáticas, contextos, historia y proyección a partir del reconocimiento de la capacidad individual de pensar, reflexionar, analizar, decidir y actuar. En el contexto clínico psiquiátrico, los sujetos son reconocidos en la intervención como actores con participación. No se encuentra un único sujeto, es por ello que se plantea la necesidad de hablar en términos de sujetos, ya que integra a la familia y a la persona atendida en la institución cuyo trastorno no lo define su totalidad, sino por el contrario sigue desempeñando roles activos en los distintos contextos en los que se desenvuelve cotidianamente. En este sentido, encontrar un equilibrio entre la noción paciente y persona resulta la percepción más coherente para el Trabajo Social, teniendo en cuenta criterios del escenario de intervención.

En la acción profesional, esta percepción frente al sujeto se encuentra estrechamente vinculada con los fines y objetivos institucionales, que a su vez buscan dar cumplimiento a lo contemplado en la normatividad vigente, articulado con las metas que se traza para su intervención el trabajador social y sus motivaciones internas, configurando así el tercer elemento de análisis.

Intención en la intervención. La intervención de Trabajo Social carece de sentido cuando se ha perdido la intención

Pensar en una intervención de Trabajo social al margen de las intencionalidades que están en su entorno es reducir la comprensión de la acción profesional a un plano operativo y mecánico, lo cual sería equivalente a desconocer la realidad social en que se enmarca, su carácter dinámico, cambiante y en constante construcción. Las Intencionalidades que confluyen en la intervención del Trabajador Social, además de direccionarla, también le otorgan un sentido y carácter profesional. Dichas intencionalidades son de carácter intrínseco y extrínseco, es decir del profesional y del contexto. Las primeras son aquellas motivaciones personales del Trabajador Social determinadas por sus gustos y objetivos.

En el contexto clínico psiquiátrico, en el marco de la promoción de la Salud Mental, las motivaciones internas del Trabajador Social desempeñan un papel fundamental dentro de la intervención profesional, ya que son éstas las que le permiten al Trabajador Social imprimirle su sello personal a la intervención, extraer de cada experiencia un aprendizaje que alimentará su quehacer profesional, disfrutar de sus actividades cotidianas y enfrentar los retos que ésta le presenta como una oportunidad de crecimiento personal y laboral. En el caso de las Trabajadoras Sociales participantes en la investigación, se encontró la vocación como la principal motivación, seguida por el deseo de mitigar el impacto del estigma social que recae sobre la salud y la enfermedad mental y por último, pero no menos importante, el querer contribuir a mejorar la calidad de vida de la persona con trastorno y su familia. En cuanto a las motivaciones externas, se identifican los valores, principios institucionales y las normas vigentes a nivel local, nacional e internacional en el área de la Salud Mental desde el nivel de promoción, integrando el enfoque sistémico y humanista en la acción profesional.

Finalmente, frente a la fundamentación como cuarto elemento de análisis, se hace evidente cómo su importancia se ve relegada a contextos principalmente académicos en la intervención propiamente dicha, debido a las exigencias del sistema y de la institución. La fundamentación teórica, metodológica y epistemológica se desdibuja, perpetuando prácticas mecanicistas, acríticas y escasamente reflexivas. Lo anterior se soporta en la limitada producción teórica desde el Trabajo Social. Las teorías que actualmente sustentan la intervención son atemporales y descontextualizadas.

Para el contexto clínico psiquiátrico, la Teoría General de Sistemas se posiciona como fundamento teórico principal para la acción profesional de las Trabajadoras Sociales, en coherencia con los objetivos institucionales y la lectura de los sujetos como sistemas abiertos e interdependientes. Además se requiere bases conceptuales sólidas respecto a tópicos como habilidades sociales, inteligencia emocional, resiliencia y proyecto de vida, las cuales son desarrolladas durante la intervención mediante metodologías participativas y reflexivas. En este caso específico se reconoce la Metodología de Redes, la cual acompaña el proceso de intervención durante la hospitalización. En cuanto al tratamiento terapéutico no

farmacológico, los métodos familiar y grupal resultan ser los propicios para la consecución de los objetivos planteados y el fortalecimiento de los procesos de Promoción de la Salud Mental

Los valores y principios propios de la disciplina que direccionan y acompañan la intervención profesional de Trabajo Social en este contexto son la actitud exenta de juicios, la confidencialidad, individualización, la expresión de sentimientos de autodeterminación de la persona la cual constituye un elemento diferenciador de Trabajo social frente a las otras disciplinas, ya que permite el reconocimiento de la autonomía y las libertades individuales de los sujetos.

Finalmente, la interdisciplinariedad se reconoce como factor fundamental para la intervención de Trabajo Social en el contexto clínico psiquiátrico. La participación en los equipos interdisciplinarios mediante un ejercicio dialógico, además de la contribución a la atención integral de los sujetos, permite al Trabajador Social fortalecer sus conocimientos, elevar su estatus y reconocimiento ante las demás disciplinas y la sociedad en general; asumir una perspectiva comprensiva mediada por el dialogo y el reconocimiento de los sujetos más allá del trastorno y en la interacción con sus demás contextos. Es la esencia que imprime la acción profesional de Trabajo Social a los equipos interdisciplinarios. Elementos primordiales de la intervención son los canales de comunicación efectiva y asertiva que se construye con los sujetos, posibilitando la comprensión del trastorno, la adherencia al tratamiento y el manejo en casa, contribuyendo así al fortalecimiento de los proceso de Promoción de la Salud Mental.

Lo anteriormente expuesto invita a una comprensión de la intervención de Trabajo Social que trascienda las paredes de lo clínico, que incorpore los sujetos de intervención en el proceso y que propenda a un impacto comunitario a través de procesos psicoeducativos conscientes, en los que los sujetos -a partir de su experiencia- apropien la Salud Mental como un elemento cotidiano y lo repliquen en sus contextos más cercanos. De esta manera, el Estigma Social se reduce y por ende sus implicaciones negativas. Esta propuesta supera visiones tradicionales del Trabajo Social en el marco de la Salud Mental en las que sólo se contempla la familia como método único para su abordaje, lo cual no sólo reduce el impacto de la intervención sino que limita el avance de la disciplina, esto sin desconocer los procesos de la disciplina y la importancia de articularlos a propuestas contemporáneas.

Bibliografía

ACOSTA, Martha y otros (2012). Trabajo social en el área de la salud. Perfiles y competencias básicas en el área de la salud. Bogotá.

CAZZINGA, Susana (2005). La noción de sujeto de la relación profesional de Trabajo Social. Espacio. Buenos Aires.

CIFUENTES, Rosa (2004). Conceptos para "leer" la intervención de Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad.

POSADA, José A. (2012). La promoción de la salud mental. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá Colombia.

VÁZQUEZ, Octavio (1999). Reflexiones en torno al objeto del Trabajo Social. En Actas del I Congreso Andaluz de Escuelas de Trabajo Social.

VÉLEZ RESTREPO, Olga (2003). Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas. Espacio Editorial. Buenos Aires